



En la Espera

By: Whitney Davis

En la Espera

Esperar. Es uno de los lugares más difíciles en los que podemos estar, especialmente cuando anhelamos algo profundamente personal: un trabajo, un hijo, un cónyuge, sanidad, dirección o restauración. El “mientras tanto” puede sentirse solitario, confuso e incluso desalentador. Tal vez te tientes a creer que Dios te ha olvidado o que tu historia se ha detenido.

Pero Dios a menudo realiza Su obra más profunda en el silencio. El tiempo de espera no es un castigo; es preparación. Es el terreno sagrado donde la fe se refina, la confianza se pone a prueba y la intimidad con Dios se profundiza. No estás estancada: estás siendo formada. Veamos tres maneras poderosas de responder en la espera —no con pasividad ni desesperanza, sino con esperanza, confianza y propósito.

1) Adora mientras esperas

“Bendeciré al Señor en todo tiempo; mis labios siempre lo alabarán.” - Salmo 34:1

Puede parecer antinatural adorar cuando el corazón está cansado, cuando las oraciones parecen no tener respuesta y la espera se siente interminable. Pero es allí cuando la adoración se convierte en una declaración de fe. Desplaza tu enfoque desde el problema hacia el Dios que cumple Sus promesas. Le recuerda a tu alma que Dios no ha cambiado, aun cuando tus circunstancias sí lo hayan hecho.

La adoración no niega el dolor: invita a Dios a entrar en él. De hecho, adorar en la espera es una forma de guerra espiritual. Silencia el temor, ahoga el desaliento e invita a la paz. Al exaltar el nombre de Dios sobre tu situación, tu corazón se realinea con la perspectiva del cielo.

2) Confía en el tiempo y en el plan de Dios

“Pon tu esperanza en el Señor; ten valor, cobra ánimo; ¡pon tu esperanza en el Señor!” - Salmo 27:14

Confiar en el tiempo de Dios es uno de los actos de rendición más difíciles y más poderosos. Queremos las cosas rápido y claras. Pero Dios no tiene prisa. A Él le importa más en quién te estás convirtiendo que la rapidez con la que llegas.

A veces, la espera revela cuánto intentamos controlar. Otras veces, revela dónde no confiamos del todo en Su bondad. Pero Dios ve el panorama completo. Está orquestando mucho más de lo que imaginas: alineando circunstancias, protegiéndote de peligros y preparando bendiciones que valen la pena. No confundas el silencio de Dios con Su ausencia. Él siempre está obrando, incluso en el silencio.

3) Permanece fiel con lo que tienes en tus manos

“Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no como para nadie en este mundo.” - Colosenses 3:23

Cuando esperas algo nuevo, es fácil pasar por alto lo que ya está delante de ti. Pero Dios nos llama a la fidelidad, no a la inactividad, en la espera. La manera en que administras hoy te prepara para lo que vendrá mañana.

Tal vez sea el trabajo que parece monótono, la rutina de la maternidad o ese rol tras bambalinas que nadie nota. Dios lo ve todo, y está formando tu carácter en cada pequeño acto de obediencia. No desprecies esta temporada. Úsala para profundizar en la Palabra, fortalecer tu vida de oración, servir a otros o cultivar los dones que Él te ha dado.

David fue ungido rey siendo adolescente, pero volvió al campo con las ovejas hasta que Dios dijo que era el momento. Incluso Jesús esperó treinta años antes de comenzar su ministerio público. Esperar no significa desperdiciar, significa refinar.

La espera no es un patrón de espera vacío: es una invitación santa. Dios está preparando algo hermoso, no solo para ti, sino en ti. Nunca llega temprano, nunca llega tarde: siempre fiel. Mientras adoras, confías y permaneces fiel con lo que tienes en tus manos, encontrarás fortaleza en la espera y gozo en el camino.

Oración

Señor, no siempre entiendo tus tiempos, pero decido confiar en ellos. Ayúdame a adorarte aun cuando no veo el resultado. Fortalece mi corazón para creer que Tú estás obrando tras bambalinas. Muéstrame lo que quieras formar en mí mientras espero. Ayúdame a servir con alegría, vivir con propósito y confiar con valentía. Sé que Tú vales la espera. En el nombre de Jesús. Amén.

Preguntas para Conversar

- 1.) ¿Has luchado en temporadas de espera? Comparte cómo has enfrentado esas temporadas.
- 2.) ¿Qué temores o dudas hacen difícil confiar en los tiempos de Dios? ¿Cómo se vería entregaresos temores en Sus manos?
- 3.) ¿Qué oportunidades ya ha puesto Dios en tu vida que quizás estés pasando por alto?

Preguntas para Conversar

- 1.) Crea una pequeña lista de canciones de ‘adoración en la espera’: unas cuantas canciones que te recuerden la bondad de Dios. Escúchala cuando tu corazón comience a dudar.
- 2.) Escribe una oración sencilla entregando tu agenda a Dios. Repítela cada mañana de esta semana para anclar tu confianza en Él.
- 3.) Elige un área de tu vida en la que hoy mismo puedes ser más intencional, presente o gozosa. Ofrécela a Dios y sírvete con propósito.

Comprométete a esperar bien en Jesús. Confía en que el Señor está obrando. Comprométete a ser transformada mientras esperas.

Para Memorizar

“Pon tu esperanza en el Señor; ten valor, cobra ánimo; ¡pon tu esperanza en el Señor!” - Salmo 27:14